

## PARASHAH VAIQRÁ

### Iojanán bar Moreh

Iniciamos en este shabat el estudio del tercer libro de la *Torah*, *Vaiqrah* o Levítico. Por supuesto este va a ser un libro de muchísimas *mitzvot*, la mayoría de ellas rituales que, por la desaparición del Templo, están en suspenso a nivel *peshah*, pero que a nivel *drash* y *sod* tienen unos principios espirituales que afectarán profundamente tanto a los *bene lehudah* como a los *bene Abraham*.

De los 613 *mitzvot* esta parashah contiene 16, las *mitzvot* numeradas desde la 115 a la 130. Tomemos la primera de esta parashah:

115. Precepto de ofrecer la ofrenda de ascensión [*olah*] conforme a las reglas estipuladas por la *Torah* (*Vaiqrah* 1:3).

Pero antes de que iniciemos el estudio de esta *mitzvah*, debemos hacer una introducción al libro de *Vaiqrah* y una introducción a los sacrificios u ofrendas.

### 1. Introducción a Levítico

- 1.1. Puesto que *Shemot* (Exodo) termina con la construcción del *Mishkán* (Tabernáculo), se puede pensar que este tercer libro se refiere al culto a Eloha en el *Mishkán*, y todo lo referente a los *כהנים* *cohanim* (**sacerdotes**) y lo concerniente a su servicio. Además, trata con las **normas de vida y de conducta de los propios cohanim** que deben vivir de acuerdo a sus funciones. Por eso el libro es llamado "**Torat cohanim**" תורת כהנים o "**levítico**" como fue traducido por los LXX o "Libro de la Ley de las Ofrendas".

Según esta manera de ver el libro, todo lo expuesto anteriormente se desarrollaría en una primera parte que va del capítulo 1 al 18. La segunda parte estaría dedicada a fomentar y normatizar la santidad del pueblo para llegar al ideal de *ממלכת כהנים וגוי קדוש* = *memlejet cohanim vegoi kadosh*, "reino de sacerdotes y nación santa".

- 1.2. Pero también puede verse el libro de *Vaiqrah* (Levítico) como el libro que habla de cómo Eloha redimió un "pueblo especial" para

santificarlo. Por eso la parte faltante del Pacto referente a la **santificación** viene en este tercer libro que sería como el “**código que regula la vida espiritual de todo Israel, visto como pueblo de Eloha**”:

*Estos son los decretos, derechos y leyes que estableció YHVH entre sí y **los hijos de Israel** en el monte de Sinaí por mano de Mosheh. (Vayiqrah (Lev) 26:46)*

*Estos son los mandamientos que ordenó YHVH á Mosheh, para los **hijos de Israel**, en el monte de Sinaí. (Vayiqrah (Lev) 27:34)*

Por eso, la primera parte (C.1 al 16) muestra cómo Israel debe **acercarse** a Eloha, y su segunda parte (C.17-27), habiendo sido acercado a Eloha, enseña cómo **mantener, disfrutar y exhibir** este estado de gracia.

Por tanto, todo debe entenderse, no solo literalmente a nivel peshah, sino simbólicamente, a nivel drash, buscando las directrices espirituales en las manifestaciones externas del libro. Así, la primera parte muestra simbólicamente la **justificación**, es decir, la manera de acceder a Eloha, mientras que la segunda parte muestra la **santificación**, o la santidad como resultado de ese acceso.

Por tanto, todo el libro **ni es de carácter simplemente legal, en el sentido de leyes ordinarias, ni meramente ceremonial, sino totalmente simbólico y tipológico respecto a verdades que se aplican en todos los tiempos a todos los hombres.**

La parte segunda, sin embargo, propiamente terminaría en el C.25, siendo el capítulo 26 una conclusión general indicando las bendiciones de la fe que se adhiere al Pacto y el 27 es más un apéndice referente a los votos a Adonai.

Levítico es a Éxodo, como las Epístolas a los Evangelios. Éxodo es el libro de la Redención y establece las bases para la Purificación, Adoración, y Servicio del pueblo redimido. Levítico, en cambio, ofrece

los detalles en cuanto a la conducta, adoración y servicio del pueblo redimido.

Si en Éxodo Eloha habló desde Sinaí a donde no podía acercarse el pueblo, en Levítico habla desde el Tabernáculo en el que mora para enseñar lo que, según la santidad divina, es adecuado que hiciera el pueblo para acercarse a El y tener comunión con El.

La palabra clave es **santidad** que ocurre 87 veces y los versículos claves pueden ser 11:45 ó 19:2

*Porque yo soy IHVH, que os hago subir de la tierra de Egipto para ser vuestro Eloha. Seréis **santos**, porque yo soy santo.*

*Habla a toda la congregación de los hijos de Israel y diles: 'Sed **santos**, porque yo, IHVH vuestro Eloha, soy santo'.*

Utilizando la terminología de un teólogo dispensacionalista y antiTorah (J. Mervin Breneman, Biblia Caribe): "Levítico es una combinación de dos conceptos que al parecer son incompatibles: ley y gracia. El libro probablemente sea el más legalista del A.T. pues exige que los hombres cumplan perfectamente todas las leyes morales de Eloha. Al mismo tiempo subraya la necesidad de la obediencia como respuesta del pueblo a la gracia y misericordia de Eloha, quien posibilita la comunión con El al perdonar los pecados del pecador arrepentido. El Evangelio del N.T. se halla en el fondo del ritual del sacrificio y particularmente en los ritos del Día de Expiación. Las leyes establecidas son generales y específicas, morales y ceremoniales. Algunas son válidas para siempre mientras que otras son valederas solo para la dispensación mosaica."

El autor claramente muestra que Levítico es el libro de exigencia de santidad para estar cerca del Señor y que esta exigencia se enmarca en un plano de respuesta del hombre a un amor de gracia de parte del Señor.

Pero su posición teológica le exige colocar a Levítico en el plano soteriológico como si fuera un libro para salvación, cuando es un libro para los ya salvos y de ahí su confusión de Ley con legalismo y de incompatibilidad entre ley y gracia.

Si la Ley tiene que ver con la santidad, no hay manera de confundirla con legalismo, ya que lo que Eloha exige en Levítico no es un método de salvarse, sino la manera como el salvo lo puede agradar.

Pero es bien claro que nadie jamás va a agradar al Señor con espíritu legalista sino con espíritu de obediencia a lo que su gracia demanda.

La definición de legalismo del autor citado es peligrosa, pues confunde legalismo con las exigencias de Eloha de santidad a sus ya salvos o redimidos, fuera de que denigra la Ley llamándola legalismo.

## 2. Introducción a los sacrificios rituales קרבנות “qorbanot”

Irmiahu (Jer) 7:22-23 nos presenta una dificultad para aceptar y hablar de sacrificios:

*Porque el día en que los saqué de la tierra de Egipto, no hablé con vuestros padres **ni les mandé acerca de holocaustos y sacrificios**. Más bien, les mandé esto diciendo: 'Escuchad mi voz; y yo seré vuestro Eloha, y vosotros seréis mi pueblo. Andad en todo camino que os he mandado, para que os vaya bien.'*

Eloha está diciendo que El no quería originalmente sacrificios, que lo que quería era obediencia.

Tehilim 40, especialmente vv. 6-8 que nos lleva a Hbr 10:5-7 nos confirma que lo que Eloha busca es obediencia y no sacrificios:

*El sacrificio y la ofrenda no te agradan; tú has abierto mis oídos. **Holocaustos y sacrificios por el pecado no has pedido**. Entonces dije: "He aquí, yo vengo. En el rollo de pergamino está escrito acerca de mí: 'El hacer tu voluntad, oh Eloha mío, me ha agradado; y tu ley está en medio de mi corazón.'"*

y 1 Sam 15:22 continua confirmándolo:

*Entonces Samuel preguntó: ¿Se complace tanto IHVH en los **holocaustos y en los sacrificios** como en que la palabra de IHVH sea obedecida? Ciertamente el obedecer es mejor que los*

*sacrificios, y el prestar atención es mejor que el sebo de los carneros.*

Entonces, para explicar la existencia de los sacrificios se presentan diversas explicaciones:

- 2.1. Primera explicación. Una corriente en el judaísmo no mesiánico **justifica los sacrificios como “permisión” de la Sabiduría de Eloha para alejar a su pueblo de la costumbre de la idolatría egipcia** que adoraba sus ídolos y demandas con sacrificios e incienso. Maimónides, “Guía de los Perplejos”, III, 32 “pues le es imposible al ser humano pasar súbitamente de un extremo a otro y abandonar bruscamente sus hábitos y costumbres”.

Otras razones dadas por él son:

- Que por esto los tuvo 40 años en el desierto para que una nueva generación no conociese la contaminación de Egipto.
- Que fueron muchas las restricciones que Eloha impuso a los que querían ofrecer sacrificio ritual:
  - No se podía atraer a cualquier santuario, sino a un solo santuario central
  - No se podía ofrecer cualquier tipo de animal
  - Había una sola familia de sacerdotes autorizada para fiscalizar los sacrificios
  - No era en todo tiempo sino en tiempo delimitado y determinado. Por ejemplo, del sacrificio de Pesaj y de la celebración de los Panes sin Levadura (Matzot) se indica que:

*Por tanto, guardarás esta ordenanza en el tiempo fijado, de año en año. Shemot (Ex) 13:10*

- En cambio la oración es permitida en todo tiempo y lugar, lo mismo que las mitzvot מצוות o el tzitzit ציצית, las mezuzot מְזוּזוֹת y las filacterias o los tefilim תפילים :

*Por tanto, pondréis estas palabras mías en vuestro corazón y en vuestra alma. Las ataréis a vuestra mano como señal, y estarán como frontales entre vuestros ojos. Las enseñaréis a vuestros hijos, hablando de ellas sentado en tu casa o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes. Las escribirás en los postes de tu casa y en las puertas de tus ciudades, (Debarim (Dt) 6:8,9; 11:18,20)*

- Que en el decálogo no hay referencia a los qorbanot קרבנות
- Finalmente que el Salmo 50 habla de que Eloha no quiere sacrificios:

*No te reprocharé con respecto a tus sacrificios, ni por tus holocaustos, que siempre están delante de mí. No tomaré toros de tu casa, ni machos cabríos de tus rediles; porque míos son todos los animales del bosque, los millares del ganado en mis montes. Conozco todas las aves de las alturas, y las criaturas del campo son mías. Si yo tuviese hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y su plenitud. ¿He de comer la carne de los toros? ¿He de beber la sangre de los machos cabríos? (Tehilim (Sal) 50:8-13)*

- 2.2. Sin embargo, Najmánides en contra de Maimónides sostiene **que los sacrificios poseen valor intrínseco**: “los sacrificios no sirven solamente para atacar y curar ideas erróneas”.

Lo curioso es que Maimónides también en Mishneh Torah habla de la restauración de los sacrificios en la época mesiánica (Hiljot Melajim, C.11 Halajah A). Además clasifica todo lo referente a los קרבנות qorbanot en la categoría de los jukim חוקים preceptos cuyos motivos escapan a la razón humana (Hiljot Mehilah, C.8, Halajah 8)

- 2.3. Pero así como actualmente el judaísmo no mesiánico le ha quitado valor a la kaparah en Iom Kipur, así mismo en los comentarios a Vaiqrah.

**Pero la esencia del mesianismo o de nuestro judaísmo netzarita está en la función sacerdotal y sacrificial sustitutiva expiatoria del Mesías como kaparah y cordero de Eloha para acercarnos a Eloha.**

*"Hbr 9:22 "Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión."*

Este principio básico es minimizado enteramente en el judaísmo no mesiánico moderno.

Por ejemplo aquellas formas de judaísmo no mesiánico que toman prestado de la filosofía secular promulgan la idea de que el hombre moderno ha progresado de la religión primitiva que pinta a Eloha requiriendo sacrificio de sangre. Así el judaísmo reformado ha quitado de la Amidah del Sidur toda referencia a la restauración de sacrificios (en especial la berajah 17).

Por otra parte, aunque los ortodoxos oran diariamente por la reconstrucción del Templo, para que los sacrificios de animales puedan ofrecerse de la manera que la Torah lo requiere, atenúa su significado enfatizando la eficacia de otros factores en la expiación. Por ejemplo, en Rosh Hashanah cuando se suponen que se examinan los pecados en la vida y se busca el perdón de Eloha, una de las oraciones más importantes en la liturgia es la Unataneh Tokef (en el Musaf) que dice:

“Celebramos la santidad solemne de este día, qué espantoso y miedoso es. En este día tu gobierno se levanta, tu trono es establecido en misericordia, y te sientas sobre él en verdad. Ciertamente tu solo eres el juez, el árbitro, el que discierne, el testigo, el que recuerda, el que sella, el que inscribe y reconoce, y tú recuerdas todas las obras olvidadas. Tú abres el libro de lo consignado que se lee a sí mismo y el nombre de cada uno está escrito allí.

El gran shofar suena, aun la voz más apagada se oye, y los ángeles tiemblan con temor cuando proclaman: ¡he aquí! ¡El día del juicio (Iom Hadin)! Aun los ejércitos de los cielos son traídos a juicio, porque frente a tu vista aun ellos no son inocentes. Haces que todo el

que venga al mundo pase delante de ti como un rebaño de ovejas. Como un pastor examinando su rebaño haces que pasen bajo tu báculo, haces que toda alma viviente pase delante de ti; tú cuentas, reconoces y revisas toda criatura determinando su tiempo de vida e inscribiendo su destino.

En Rosh HaShanah es inscrito y en Iom Kipur es sellado; cuántos morirán y cuántos nacerán, quien vivirá y quien morirá, quien morirá prematuramente y quien cumplirá sus días; quien perecerá por fuego y quien por agua; quien por espada y quien por fieras; quien por hambre y quien por sed; quien por terremoto y quien por plaga; quien por estrangulamiento y quien apedreado, quien tendrá descanso y quien estará errante, quien en paz y quien atormentado, quien en tranquilidad y quien incómodo, quien pobre y quien llegará a ser rico; quien será humillado y quien exaltado.

Pero el arrepentimiento (*teshubah*), la oración (*tefilah*) y la caridad (*tzedaqah*) evitan el duro decreto“.

Esta oración pinta un cuadro espantoso de la manera tan terrible como Eloha ve el pecado. Delinea los cielos en el día anual de Juicio (que es un anticipo del día final de Adonai (Re 1:10)), cuando las obras olvidadas son recordadas y Eloha determina futuros de acuerdo a lo que cada uno ha hecho. Al final hay un intento de suavizar la tensión con la aseveración de que “el arrepentimiento (*Teshubah*), la oración (*Tefilah*) y la caridad (*tzedaqah*) evitan el duro decreto”. Pero esta es una falsa esperanza. Aunque el arrepentimiento, la oración y la *tzedaqah* (que significa “rectitud” pero viene a tener el significado secundario de “caridad” ver Mt 6:1-2<sup>1</sup>) se esperan ver en la vida de un creyente no basta para evitar el duro decreto de separación eterna respecto de Eloha y que aguardan a aquellos que rehúsan el llamado del Espíritu Santo de Eloha a confiar en la expiación por la sangre de Ieshua el Mesías.

---

<sup>1</sup> *Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa.*

Se entiende que fue necesario para la sobrevivencia del judaísmo no mesiánico después de la destrucción del Templo minimizar el papel del sacrificio de sangre. Sin embargo, es la Torah misma la que proclama la necesidad de la expiación del pecado por sangre: Lev 17:11<sup>2</sup> *"porque es la sangre la que hace expiación por razón de la vida"* (traducción de Jewish Publication Society).

No es que se suponga que existe un poder mágico o sacramental en la sangre<sup>3</sup>, sino el texto es una de las más claras afirmaciones de la Torah de **la indisoluble conexión entre el pecado y la muerte**. Ya en Gen 2:17 se hace claro que el pecado, definido como desobediencia a Eloha, requiere de la muerte del pecador<sup>4</sup>. Rab Shaúl no hace sino confirmarlo (Rom 5:12-21)<sup>5</sup>. El sacrificio animal,

---

<sup>2</sup> כִּי־נֶפֶשׁ הַבָּשָׂר בַּדָּם הוּא וְאֲנִי נֹתְתִיו לָכֶם עַל־הַמִּזְבֵּחַ לְכַפֵּר עַל־נַפְשׁוֹתֵיכֶם כִּי־הַדָּם הוּא בְּנֶפֶשׁ יִכָּפֵר

Ki néfesh habasar badam hiv, vaaní netativ lajem al-hamizbeaj lejaper al-nafshotejem, ki-hadam hu banéfesh lejaper.

Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona.

<sup>3</sup> *A quien Eloha puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados (Rom 3:25)*

<sup>4</sup> *Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. (Gen 2:17)*

<sup>5</sup> *Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, **y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron**. Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. No obstante, **reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán**, el cual es figura del que había de venir. Pero el don no fue como la transgresión; porque si **por la transgresión de aquel uno murieron los muchos**, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Ieshua HaMashiaj. Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Ieshua HaMashiaj, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así **como el pecado reinó para muerte**, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Ieshua HaMashiaj, Señor nuestro.*

que por implicación se remonta a Gen 3:21<sup>6</sup> es un recordatorio de la seriedad del pecado como podemos ver en Hbr 10:3<sup>7</sup> y al mismo tiempo una demostración de la misericordia de Eloha hacia el pecador (Rom 3:25-26)<sup>8</sup>.

En el judaísmo no mesiánico de hoy no hay expiación por sangre. Esto contradice la Torah que dice *"porque es la sangre la que hace expiación por razón de la vida"*. Esta discrepancia es implícitamente reconocida por algunos judíos ortodoxos en Iom Kipur con una ceremonia llamada Kaparot ("expiaciones"). Cada persona arranca el cuello de un gallo y hace girar el gallo por tres veces alrededor de su cabeza mientras se pronuncia lo siguiente: "Este es mi sustituto, mi ofrenda vicaria, mi expiación; este gallo encuentra la muerte, pero yo encuentro una vida larga y placentera de paz. Se piensa que el gallo toma sobre sí cualquier desventura que de otra manera recaería sobre la persona en castigo por sus pecados. Después de la ceremonia, es costumbre donar el ave al pobre, excepto los intestinos que son tirados a las aves" (Encyclopedia Judaica 10: 756).

La insignificancia de este sustituto de los sacrificios terroríficos y sangrientos que nunca terminaban en el Templo es obvia aun para los que realizan el ritual. *"porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados"* (Hebreos 10:4), ¿cuánto menos lo hará la sangre de pollos?

A esta luz, ¿cómo compaginar con pasajes de la Escritura que parecen minimizar la importancia de sacrificios de animales? Por ejemplo, Is 1:11-15; Mt 12:7. Ieshua mismo cita a Oseas 6:6<sup>9</sup>. La

---

<sup>6</sup> Y IHWH Eloha hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

<sup>7</sup> Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados

<sup>8</sup> A quien Eloha puso como propiciación por medio de la fe en su **sangre**, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los **pecados** pasados, con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Ieshua.

<sup>9</sup> ¿Para qué me sirve, dice IHWH, la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de sebo de animales gordos; no quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos. ¿Quién demanda esto de vuestras manos, cuando venís a presentaros delante de mí para hollar mis atrios? No me traigáis más vana ofrenda; el incienso me es abominación; luna nueva y día de reposo, el convocar asambleas, no lo puedo sufrir; son iniquidad vuestras fiestas solemnes. Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecidas mi alma; me son gravosas;

respuesta es que el sacrificio de animales ofrecido por personas a quienes les falta compasión, cuyas “*manos están llenas de sangre*” que *no “miran justicia...”*(Is 1:15-18 véase laaqob 1:27<sup>10</sup>;) no son solo inútiles sino “*una ofrenda de abominación*”.

Miqueas ofrece un dicho israelita representativo,

*“¿Con qué me presentaré ante Adonai, y adoraré al Eloha Altísimo?  
¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año?  
¿Se agrada YHVH de millares de carneros, o de diez mil arroyos de  
aceite? ¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mis entrañas  
por el pecado de mi alma?”* (Miqueas 6: 6-7)

La respuesta es una de las mejores síntesis de la Torah:

*“Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Adonai de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Eloha.”* (Miqueas 6: 8) Véase Gal 5:14<sup>11</sup>

Otros pasajes similares son 1 Sam 15:22: Amos 5:2ss: Sal 40:7-9 (6-8), que el autor mismo de Hebreos cita en 10:5-7 como soporte de su propio argumento<sup>12</sup>. De esta manera es claro que el autor de Hebreos

*cansado estoy de soportarlas. Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos.*

*Y si supieseis qué significa: Misericordia quiero, y no sacrificio, no condenaríais a los inocentes* (Mat 12:7) citando a Oseas 6:6.

<sup>10</sup> *Cuando extendáis vuestras manos, yo esconderé de vosotros mis ojos; asimismo cuando multipliquéis la oración, yo no oiré; llenas están de sangre vuestras manos. Lavaos y limpiaos; quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos; dejad de hacer lo malo; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda. Venid luego, dice IHWH, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.*

*La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo.*(laaqob 1;27)

<sup>11</sup> *Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*

<sup>12</sup> *¿Se complace IHWH tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de IHWH? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.*(1 Sam 15;22)

*Pero así dice IHWH a la casa de Israel: Buscadme, y viviréis* (Amos 5:4)

no mira estos versículos como que degradan el sistema sacrificial, sino lo ve como que Eloha nunca ha mirado los sacrificios en sí mismos como capaces de quitar la culpa del pecado de una manera permanente (ver Hbr 10:1-4<sup>13</sup>). Solo aquellos cuyos corazones son rectos pueden ofrecer sacrificios de sangre que agraden a Eloha. En otras palabras, los sacrificios, incluido el sacrificio de nuestro Mashiaj no son “sacramentos” que obran “*ex opere operato*”, por sí mismas, sin que haya por parte de la persona el debido arrepentimiento y actitud.

Así que “El arrepentimiento (*teshubah*), la oración (*tefilah*) y la *tzedakah*” son **precondiciones** necesarias para un sacrificio agradable, pero no son **sustitutos** de él.

Esto es verdad a través del Tanaj, no solo al comienzo de la historia de Israel sino también a su final, se prueba citando al último profeta, Malaquías, quien escribió que en los tiempos mesiánicos, cuando Adonai de repente venga a su Templo con “el ángel del Pacto” (que puede ser entendido como Ieshua el Mesías), “*Y será grata a IHWH la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, y como en los años antiguos.*” (Malaquías 3:1-4)

En vez de arrepentimiento, oración y tzedakah, Judá y Jerusalén lo que deben ofrecer es “*un sacrificio de alabanza continuo*” (Hbr 13:15), dando las gracias que Ieshua ha provisto una vez por todas la kaparah, un sacrificio de sangre por el pecado” aunque nunca ha de

*Sacrificio y ofrenda no te agrada; Has abierto mis oídos; Holocausto y expiación no has demandado. Entonces dije: He aquí, vengo; En el rollo del libro está escrito de mí; El hacer tu voluntad, Eloha mío, me ha agradado, Y tu ley está en medio de mi corazón. (Sal 40:7-9 (6-8))*

*Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Eloha, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí. (Hbr 10:5-7)*

<sup>13</sup> *Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan. De otra manera cesarían de ofrecerse, pues los que tributan este culto, limpios una vez, no tendrían ya más conciencia de pecado. Pero en estos sacrificios cada año se hace memoria de los pecados; porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. (Hbr 10:1-4)*

tomarse esta kaparah como un acto que obra sin la debida actitud del ser humano esperada por el Eterno.

3. Entremos ahora sí a examinar la primera mitzvah de esta parashah:

### **Precepto de ofrecer la ofrenda de ascensión [*olah*] conforme a las reglas estipuladas por la Torah (Vaiqrah 1:3).**

אָדָם כִּי־יִקְרִיב מִכֶּם קֹרְבָן לַיהוָה מִן־הַבְּהֵמָה מִן־הַבָּקָר וּמִן־הַצֹּאן

Adam ki iaqrib mikem qorbán laAdonai, min habehemah min habaqar umín hatzón

*Quando alguno de entre vosotros ofrece ofrenda a IHHW, de ganado vacuno u ovejuno haréis vuestra ofrenda.*

CUANDO UNA PERSONA DE USTEDES TRAIGA [UNA OFRENDA] (VAIQRAH 1:2).

Como siempre empezaremos con un análisis halájico. Para el final dejaremos el análisis a nivel drash y sod. Este verso habla de ofrendas voluntarias ya que *כִּי* también significa "cuando". Entonces aquí se expresa una posibilidad y no una obligación, y ello implica que el verso se refiere a una ofrenda voluntaria [*nedabah*], no a una ofrenda obligatoria.

Sin embargo el verso también constituye una introducción general a las ofrendas animales en general, cuyas leyes serán objeto de discusión a lo largo del libro de Vaiqrah. De 1:3 hasta el 2:16, la Torah prescribirá las leyes relativas a las diferentes clases de ofrendas de ascensión [*olah*].

Con respecto al término *קֹרְבָן* hemos optado por traducirlo "ofrenda" y no "sacrificio", como se suele hacer, porque *קֹרְבָן* se deriva de la raíz *קרב* que significa "acercarse" o "hacer llegar", concepto que no necesariamente implica la idea usual de sacrificio. Por su parte, el término "ofrenda" está relacionado con el de "ofrecer", "presentar", en el sentido de dar o acercar algo a alguien.

UNA PERSONA. ¿Por qué razón se enuncia aquí el vocablo *אָדָם*, Adam?<sup>14</sup> Según el midrash *Vaiqrah Rabah* 2:7, desde el punto halájico esto significa

<sup>14</sup> Lo más usual hubiera sido que la Torah utilizase el vocablo *אִישׁ* en vez de *אָדָם* (*Gur Aryé*). *אִישׁ* "hombre", "individuo", tiene un sentido más restringido que *אָדָם*, el cual

que, así como el primer hombre [Adam] no trajo en ofrenda a Eloha nada que hubiera sido robado, lo cual es obvio, puesto que todo lo que habría en el mundo en ese entonces le pertenecía, así también ustedes no deben traer en ofrenda a Eloha algo que haya sido robado.

DE ANIMALES [TERRESTRES]. el vocablo בְּהֵמָה, además de la acepción de "animal doméstico", "bestia", también es un término general que abarca a cualquier animal terrestre, incluyendo a יָיָהּ (jiah), "fiera", "animal salvaje" (*Sifté Jajamim*). Por consiguiente, *Torat Cohanim* 2:6 advierte que para que no se vaya a pensar que los animales salvajes también están permitidos para servir de ofrenda, este mismo versículo especifica "bovinos" y "ovinos". Los rabinos también ven aquí la base para una halajah obvia: se debe excluir a cualquier animal que copuló con un ser humano [*robea*] o con el cual un ser humano copuló [*nirbá*]<sup>15</sup>.

DE BOVINOS En hebreo, la preposición מִן, "de", que en general indica la pertenencia de un objeto a un conjunto, en ciertos contextos también implica la exclusión o limitación de una parte de un todo. Implica tomar *de* un conjunto de objetos, pero no *de todo* el conjunto. Esta preposición servirá de base para que los rabinos enumeren toda una serie de exclusiones, la cual está en orden descendente, del caso más grave al más leve.

Aquí la preposición מִן, "del", excluye al animal al cual se le ha rendido culto idólatra [*neebad*]. En este caso, el animal al que se le rindió culto sufrió los efectos de la transgresión (la idolatría) en su cuerpo mismo, y por eso es excluido en segundo lugar (*Torat Kohanim* 2:7).

DE BOVINOS DE OVINOS. Aquí la preposición מִן, "del", excluye al animal designado para la idolatría [*muktzé*]. A diferencia del caso anterior, aquí el

---

además de significar "ser humano", "persona", también es el nombre del primer hombre, Adam, lo cual puede ser significativo para los bene Abraham. Es decir el Eterno tiene aquí un mensaje no solo para los judíos sino para toda la humanidad.

<sup>15</sup> *Torat Kohanim* 2:7. *Robea* es el nombre dado a un animal que fue el miembro activo en un acto sexual con un ser humano (zoofilia); *nirbá* es el animal que fue el miembro pasivo de dicho acto. Estos dos animales fueron excluidos de las ofrendas en primer lugar por cuanto la transgresión cometida con ellos es la peor de todas, ya que en su cuerpo mismo se llevó a cabo la transgresión (*Mosquil leDavid*). La relación sexual con animales (zoofilia) ha sido terminantemente prohibida por la Torah, y es enunciada más adelante, en los vv. 18:23 y 20:16.

versículo hace referencia a un animal al cual los idólatras designaron como ídolo, pero al que todavía no se le ha rendido culto en la práctica (*Séfer haZikarón*). Este animal es excluido en tercer lugar porque ni siquiera fue adorado en la práctica, sino meramente destinado al culto (*Temurá 28a*).

Y DEL REBAÑO. En el texto de la Torah, en la frase "y del rebaño" la expresión preposicional "y del" aparece como una sola palabra וּמִן, aunque en realidad es la conjunción de dos: "y" [ו] y "del" [מִן]. Ahora bien, puesto que la conjunción ו, "y", implica agregar o aumentar algo, en este caso lo que "y" hace es agregar una exclusión más a la anterior: el caso del animal corneador que haya matado a un ser humano (*Mizraji*). Pero si solamente ha matado a otro animal, eso no lo invalida como ofrenda (*Sifté Jajamim*). La razón por la que la Tora excluye al animal que mató a un ser humano es porque en él hubo descuido criminal por parte de sus dueños (*Mosquil le David*).

También los rabinos se basan en 1:3, en el verso siguiente donde se repite la frase "del ganado", para excluir a una *terefá* (*Temurá 29a*). El nombre *terefá* [lit., "animal desgarrado" o "lesionado"] se le aplica a un animal que tiene un defecto físico que inevitablemente lo conducirá a la muerte. La Mishná hace una lista de dichos defectos en *Julin 3:1*. Dicho animal está prohibido para la ingestión humana, y aquí también se le excluye de la ley de ofrendas.

Así podríamos seguir enumerando las halajot deducidas o introducidas por los rabinos acerca de la mitzvah de cómo debe ofrecerse el *qorbán olah*, pero paramos aquí a fin de no alargar mucho la enseñanza en este shabat, ya que nos queda por enunciar algunas ideas de aspectos drash y sod de este qorbán que tienen mucho para enseñarnos en nuestras vidas.

A partir del verso 3 se habla del primero de los cinco qorbanot. Se trata del qorbán **Olah = עלה = holocausto = ofrenda encendida**.

Todo el animal era consumido por el fuego del altar. En el Tanaj figura con el nombre de עֹלַת כָּלִיל = olat calil = holocausto total.

Es el sacrificio más antiguo de la Escritura. *Y edificó Noaj un altar a IHHW, y tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocausto en el altar.* (Gn 8:20)

Como vimos, la עולה, olah podía ser ofrecida voluntariamente o por algún error cometido.

La tradición de Israel entiende que este sacrificio era ofrecido cuando alguien había abrigado un pensamiento malo o negativo. Esta sería la razón por la cual la Torah habría empezado la enumeración de los qorbanot קרבנות con la עולה, olah, ya que el pensamiento es el que genera toda acción buena o mala. Pero el pensamiento de castigo no es aquí prominente.

En la Brit HaJadashah significa la acción de gracias y dedicación entera a Eloha (Rom 12:1): *Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Eloha que presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo, santo y agradable a Eloha, que es vuestro culto racional.*

Pero en Vayiqrah también tiene un significado expiatorio; pues no puede haber dedicación sin que primero haya confesión de pecado y expiación: *Y pondrá su mano sobre la cabeza del holocausto, y será aceptado para expiación suya (Lev 1:4).*

El **Holocausto** es un tipo del Mesías en el acto de ofrecerse completamente a sí mismo sin mancha a Eloha para cumplir así la voluntad de su Padre, aun hasta la muerte (Hbr 10:5-10) en expiación por el pecado: *Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo. Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron. Entonces dije: He aquí que vengo, oh Eloha, para hacer tu voluntad [Ps 40:6-8], Como en el rollo del libro está escrito de mí. Diciendo primero: Sacrificio y ofrenda y holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron (las cuales cosas se ofrecen según la ley), y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Eloha, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Ieshua HaMashiaj hecha una vez para siempre.*

*Se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte en el madero! (Fil 2:8)*

Poniendo su mano sobre la cabeza del animal, el oferente se identificaba simbólicamente con él:

*Pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima, la cual será aceptada para hacer expiación por él. (Vayiqrah 1:4)*

Este acto de fe, cuya prueba visible es la imposición de manos sobre el animal, tenía validez en vista del sacrificio del Mesías.

Solo entonces se degollaría el animal y se rociaría la sangre sobre el altar.

De esta manera el Mesías expió nuestros pecados, tomando él mismo el lugar del pecador, como representante suyo (1 Pdr 1:18-19):

*Tened presente que habéis sido rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual heredasteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles como oro o plata, sino con la sangre preciosa del Mesías, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.*

Por tanto, es un acto **vicario** porque el Mesías lo realizó en lugar del pecador.

Y es un acto **propiciatorio** porque el creyente no ha tenido este placer de hacer la voluntad de Eloha

Según la víctima sacrificada, El **becerro o el buey**, es un tipo del Mesías como el Siervo paciente y abnegado, *Puestos los ojos en Ieshua, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Eloha. Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar* (Hbr 12:2,3) quien fue "obediente hasta la muerte" (Is 52:13-15; Fil 2:5-8). En este sentido su ofrenda es vicaria, porque nosotros no hemos sido lo que El fue en su carácter y conducta.

Shabat Shalom